

**ISLANDIA**
En el Triángulo de Oro

SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12

# TURISMO/12

DOMINGO 9 DE MAYO DE 1999

**CHACO**
Un parque ecológico



# EL EJERCITO DE TERRACOTA

安 安

**Ocho mil guerreros de terracota, esculpidos hace 2200 años, custodian el mausoleo del emperador chino Qin Shihuang en la ciudad de Xiang. El milenario "arte de la guerra" en la perfecta formación de un ejército inmutable**

FOTOS: PIERRE DUMAS

## TIEMPO Y DINERO

**El dólar en América Latina**
Bolivia: 5,7
Brasil: 1,65 reales
Colombia: 1.600 pesos
Chile: 475 pesos
México: 9,23 pesos
Paraguay: 2.900 guaraníes
Perú: 3,30 nuevos soles
Venezuela: 595,8 bolívares
Uruguay: 10,9 pesos

**El cambio en Buenos Aires**
Libras esterlinas: 1,64
Francos franceses: 0,16
Francos suizos: 0,67
Liras (por 100): 0,05
Pesetas (por 100): 0,64
Marcos alemanes: 0,55
Yen (por 100): 0,82

**CLIMA EN EL MUNDO***

| Ciudad: | Máx. | Mín. | Condiciones |
|---|---|---|---|
| Amsterdam | 17 | 12 | despejado |
| Asunción | 28 | 18 | despejado |
| Atenas | 20 | 18 | nuboso |
| Berlín | 20 | 10 | nuboso |
| Bogotá | 22 | 10 | nuboso |
| Bonn | 22 | 12 | lluvioso |
| Bratislava | 19 | 9 | despejado |
| Bruselas | 21 | 10 | despejado |
| Buenos Aires | 20 | 12 | despejado |
| Caracas | 30 | 20 | despejado |
| Ciudad del Cabo | 23 | 10 | nuboso |
| Copenhague | 14 | 12 | despejado |
| El Cairo | 36 | 18 | despejado |
| Estocolmo | 14 | 10 | despejado |
| Ginebra | 20 | 12 | despejado |
| Guatemala | 28 | 16 | nuboso |
| Johannesburgo | 21 | 10 | nuboso |
| La Habana | 35 | 22 | despejado |
| La Paz | 22 | 6 | nuboso |
| Lima | 23 | 17 | despejado |
| Lisboa | 20 | 14 | nuboso |
| Londres | 19 | 11 | nuboso |
| Los Angeles | 24 | 16 | despejado |
| Madrid | 21 | 12 | nuboso |
| Managua | 34 | 23 | despejado |
| Manila | 31 | 25 | nuboso |
| México | 29 | 15 | despejado- |
| Miami | 31 | 23 | despejado |
| Montevideo | 18 | 10 | despejado |
| Montreal | 25 | 15 | lluvioso |
| Moscú | 8 | -2 | despejado |
| Nueva York | 20 | 15 | nuboso |
| Oslo | 15 | 0 | despejado |
| Panamá | 33 | 23 | nuboso |
| París | 22 | 14 | lluvioso |
| Pekín | 30 | 14 | nuboso |
| Praga | 18 | 7 | nuboso |
| Pretoria | 23 | 12 | nuboso |
| Quito | 22 | 10 | nuboso |
| Rabat | 20 | 12 | nuboso |
| Río de Janeiro | 29 | 19 | lluvioso |
| Roma | 22 | 13 | variable |
| San José (C.R.) | 27 | 17 | despejado |
| San Juan | 32 | 23 | nuboso |
| San Salvador | 31 | 20 | nuboso |
| Santiago | 25 | 7 | despejado |
| Santo Domingo | 33 | 24 | nuboso |
| Tegucigalpa | 32 | 19 | nuboso |
| Tokio | 25 | 15 | despejado |
| Varsovia | 15 | 1 | despejado |
| Viena | 15 | 9 | nuboso |
| Washington | 26 | 17 | nuboso |
| Zurich | 18 | 11 | lluvioso |

*Mercado cambiario: datos del día jueves.
*Clima: datos del día viernes.



EL GÉISER. CASCADA DE GULFOSS, UNA DE LAS CATARATAS MÁS PODEROSAS DE EUROPA.

ISLANDIA: CERCA DEL CIRCULO POLAR ARTICO

# El Triángulo de Oro

**Por Graciela Cutuli**

**Los islandeses llaman "Triángulo de Oro" a la región delimitada por los sitios de Gulfoss, Geysir y Thingvellir. Una tierra virgen que espera ser descubierta, en el extremo norte del planeta.**

Dicen que los extremos se tocan, o al menos que se parecen. Así, el extremo norte del mundo a veces parece un reflejo del extremo sur: tierras casi vírgenes, a veces inaccesibles, donde no es difícil sentir la sensación de que en ese silencio infinito Dios descansa después del último día de la Creación.

Por eso es probable que quien aviste Islandia por primera vez desde el avión se sienta invadido por la misma sobrecogedora soledad que avasalla en una primera visita a la Patagonia. Como en la punta sur del mundo, esta isla nórdica ofrece un paisaje sin obstáculos para la vista: sólo estepas, volcanes, fuego y hielo, en extensiones infinitas donde la única compañía es el silbido del viento. Sin embargo, el corazón de Islandia no es pura soledad: esta isla de vikingos y de sagas guarda también, entre sus muchos secretos, una parte importante de la historia de la humanidad.

### Una geografía variable

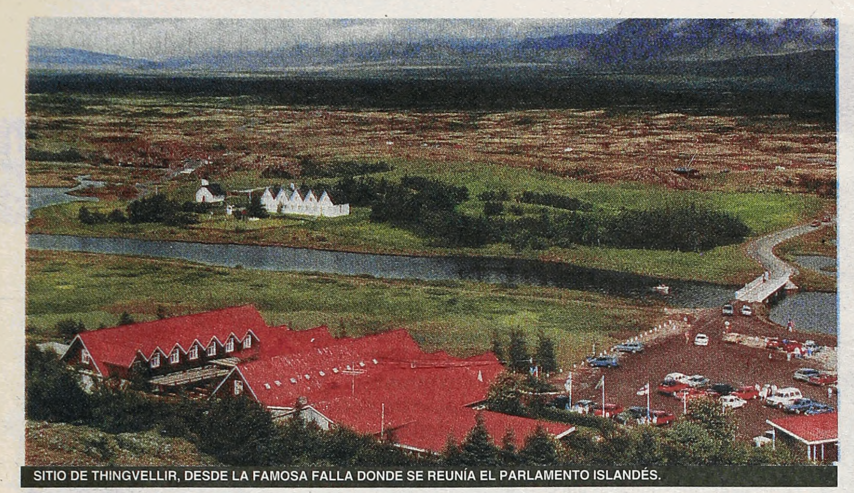
Esta isla –una de las tierras más jóvenes del planeta, casi pegada a la línea del Círculo Polar Artico– es un mundo constantemente nuevo, un mundo que se va haciendo día a día a medida que se despiertan los volcanes y brotan de sus entrañas cascadas de agua helada o hirvientes aguas termales. Fuego y hielo dominan los paisajes, pintados por el blanco gélido de la nieve, el rojo intenso de la lava incandescente, el azul de un cielo transparente y el negro de una tierra siempre mezclada con cenizas. Los mismos colores que pueden verse al recorrer el Triángulo de Oro, un circuito de un día que parte de Reykjavik, la capital, y tiene sus extremos en los sitios de Gulfoss, Geysir y Thingvellir.

En este último valle, situado a menos de 50 kilómetros al este de Reykjavik, funcionó el primer Parlamento democrático del mundo. Eran todavía tiempos de vikingos, tiempos en que los extremos del mundo eran Escocia y Jerusalén..., aunque los audaces navegantes nórdicos ya sabían de las costas del Nuevo Continente que Cristóbal Colón "descubriría" cinco siglos más tarde. Una vez al año, todos los hombres libres de la isla –todos iguales ante las leyes– se reunían entre los lagos y las agudas rocas que brotan de la tierra de Thingvellir para debatir sus problemas y los del país. Gozaban, sin duda, de un escenario privilegiado: la falla de Thingvellir, Almannangjá, donde el "recitador de las leyes" declamaba las normas que regían la convivencia en la sociedad islandesa, tiene una acústica tan excelente como la de un teatro griego. Al atardecer, desde lo alto del promontorio de Almannangjá todo el paisaje se tiñe de rojo: los lagos, las montañas coronadas de nieve y lava, la negra silueta de los volcanes. La vista se pierde en un paisaje que recuerda los versos de Borges: "Islandia de los cráteres que esperan,/ y de las tranquilas majadas./ Islandia de las tardes inmóviles/ y de los hombres fuertes/ que son ahora marineros y barqueros y párrocos/ y que ayer descubrieron un continente./ Isla de los caballos de larga crin/ que engendran sobre el pasto y la lava, / isla del agua llena de monedas/ y de no saciada esperanza./ Islandia de la espada y de la runa,/ Islandia de la gran memoria cóncava/ que no es una nostalgia".

### Gulfoss y Geysir

De tanto en tanto, en el camino que bordea el profundo lago de Thingvallavatn para tomar la ruta hacia el glaciar Landsjokull y los sitios de Gulfoss y Geysir se ven flamear las banderas islandesas. Sobre un fondo azul, la cruz escandinava (que hermana las banderas de Islandia, Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia) se recorta en rojo y blanco. Donde termina la ruta se encuentra Gulfoss, la "cascada de oro", que debe su nombre al reflejo dorado bordado por el sol sobre la espuma blanca que brota por doquier del violento impacto entre el agua y la roca. Infinitos arco iris visten la atmósfera, en un sitio donde el único sonido que se deja oír es el atronador ruido del agua, tan blanca como la nieve que cubre las montañas en los alrededores pero a veces también tan oscura como el reflejo del cielo que súbitamente puede volverse amenazadoramen-

**Varias veces al año, varias toneladas de jabón en polvo se vuelcan sobre el cráter del géiser desde un helicóptero, y lo despiertan de su profundo sueño. Brota entonces un chorro de varios metros de altura, para delicia de los turistas.**



SITIO DE THINGVELLIR, DESDE LA FAMOSA FALLA DONDE SE REUNÍA EL PARLAMENTO ISLANDÉS.

## A caballo

Esta clásica excursión islandesa puede realizarse también a caballo. En Reykjavik hay varias agencias que proponen este recorrido por el Triángulo de Oro (o bien otros itinerarios por la isla). La particularidad es que en Islandia existe una raza propia de caballos: se trata de los descendientes de los caballos de los vikingos, que se criaron sin mezcla de sangre desde el siglo XI (está prohibido ingresar a Islandia con cualquier tipo de animal desde tiempos inmemoriales). Ello permite pensar que el caballo de Islandia es la fiel reproducción de los caballos que vivían en toda Europa antes de que se forjaran las razas actuales, después de la Edad Media.

El caballo islandés tiene cinco pasos, a diferencia de la mayoría de las razas del mundo, que tienen sólo tres: el paso, el trote, el galope, el tölt (paso de cuatro tiempos muy confortable para el jinete) y el skeidh (podría parecerse a un amable de carrera). Otra particularidad de esta raza es que es la única en el mundo, junto con el criollo argentino, que acepta todos los colores de pelaje imaginables. Debido a la dureza del clima y de los suelos, y por la falta de rutas asfaltadas en el interior del país, el caballo es la mejor manera de descubrir buena parte de Islandia.

te plomizo. Como en una fría Garganta del Diablo, las aguas de la cascada de Gulfoss parecen caer violentamente sobre la nada hasta hundirse en las entrañas de la tierra. En invierno, cuando el frío arrecia, el paisaje puede ser aún más sobrecogedor: la cascada se congela y el agua se convierte en infinitos chorros de hielo suspendidos en el vacío, por debajo de los cuales gruñe el río, que sigue su curso hasta desembocar en las aguas del Atlántico.

Sin embargo, Islandia es tierra de contrastes, de hielo y fuego. Bastará seguir unos pocos kilómetros después de Gulfoss para llegar a Geysir, el géiser que dio su nombre a todos sus congéneres del mundo. En medio de un paisaje desolado, brota de la tierra el milagro del agua hirviente, que tiene su forma más acabada en el mayor de los géiseres, llamado Strokkur. Sin embargo, el violento chorro de Strokkur –inmortalizado en decenas de postales en toda Islandia– está casi agotado, y hoy día sólo es posible verlo gracias a una trampa turística puesta en marcha por las principales agencias de la isla: varias veces al año, varias toneladas de jabón en polvo se vuelcan sobre el cráter del géiser desde un helicóptero, y lo despiertan de su profundo sueño. Brota entonces un chorro de varios metros de altura, para delicia de los turistas presentes para la ocasión y de los habitantes de la zona, que son avisados por radio de la temporaria resurrección del géiser. De todos modos, Strokkur aparte, en toda la zona hay numerosos géiseres que brotan continuamente: nadie saldrá defraudado de esta parte de la visita. Y por si las curiosidades vistas hasta el momento fueran pocas, en este lugar hay también dos cráteres contiguos, uno lleno de agua hirviente, y otro de agua casi congelada, que se comunican mediante un pequeño canal, pero no alteran sus respectivas temperaturas. No mucho más lejos, un olor penetrante revela la presencia de varias solfataras: no cuesta nada entonces descubrir por qué Julio Verne eligió Islandia para comenzar su *Viaje al centro de la tierra*, a un mundo tan lleno de misterios por dentro como los que esta tierra increíble muestra ya desde la superficie. Ni cuesta pensar otra vez en Borges, cuando escribía: "Qué dicha para todos los hombres,/ Islandia de los mares, que existas./ Islandia de la nieve silenciosa y del agua ferviente./ Islandia de la noche que se aboveda/ sobre la vigilia y el sueño...".

CHINA: LA OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO

# Guerreros de te

EL EJÉRCITO DE TERRACOTA ENTRE LOS MUROS DE LA FOSA 1.

**Por Julián Varsavsky**

*"¿Es un imperio esa luz que se apaga, o una luciérnaga?"*
**J. L. Borges**

**Hace 2200 años, el primer gran emperador chino Qin Shihuang ordenó construir un mausoleo subterráneo custodiado por un colosal ejército de 8000 guerreros de terracota tamaño natural. Cada soldado tiene rasgos faciales propios y no hay dos iguales. Una clase práctica de antiguas estrategias de guerra.**

EL EMPERADOR QIN SHIHUANG.

En el transcurso de 2500 años, la ciudad china de Xian presenció el amanecer y el ocaso de numerosas dinastías imperiales cuyos rastros perduran hasta nuestros días. El casco antiguo de la ciudad, rodeado por un muro medieval de 15 metros de altura, resguarda refinados templos y pagodas de un milenio de antigüedad. Sin embargo, la verdadera razón para visitar Xian es el inconcebible ejército de terracota que custodia el mausoleo de Qin Shihuang.

En la primavera de 1974, un grupo de campesinos estaba cavando un foso en un poblado cercano a Xian, cuando descubrieron un guerrero de terracota con su arco y una flecha de bronce. La novedad conmocionó la aldea, ya que se pensaba que habían ofendido a un espíritu inmortal. Los ancianos recordaron que desde hacía décadas, misteriosas cabezas surgían de las entrañas de la tierra como señal de mal augurio, razón por la cual las colgaban de los árboles y las azotaban hasta destruirlas. Pero esta vez la noticia llegó a Pekín, y un grupo de arqueólogos logró develar el enigma: era la tumba del emperador Qin Shihuang; uno de los hallazgos arqueológicos más importantes del siglo.

***Cuando Qin Shihuang empezó a sospechar que nunca encontraría el elixir de la inmortalidad, decidió ignorar la muerte: decretó la prohibición de mencionar esa palabra y ordenó que 700.000 hombres construyeran un mausoleo imperial.***


RODILLA EN TIERRA, EL DESAFIANTE ARQUERO SE APRESTA PARA LA BATALLA.

### Un ejército inmutable

Afuera del recinto arqueológico, centenares de turistas con viseras y bermudas descienden atolondradamente de autobuses para entregarse a los ritos del consumo: souvenirs, helados, papas fritas. Están ansiosos, alborotados, como si se preparasen para una fiesta. Pero al cruzar una simple puerta que los coloca sin aviso frente a 8000 severos soldados de terracota, todo rasgo de banalidad entre los visitantes se desvanece al instante: un sorprendente mutismo se apodera de ellos y los pocos que se atreven a hablar lo hacen en susurros.

El profundo respeto que inspiran estos silenciosos guerreros –inmóviles en la oscuridad durante 2200 años– llega a serenar a los espíritus más extravertidos. A sólo 3 metros de nosotros, un ejército entero, perfectamente encolumnado y en posición de ataque, parece estar a la espera de una orden para lanzar una mortífera arremetida. Decenas de arqueros con una pierna arrodillada y la otra firme en tierra nos apuntan exactamente al entrecejo. Se cree que cada uno de ellos es una copia de soldados reales que posaron para que sus rasgos fuesen inmortalizados. Los hay con grandes ojos y cejas espesas, o barbudos entrados en años que irradian solemnidad. Otros, con sus labios furiosamente apretados y el ceño arrugado, parecen mirar la muerte con desprecio. También hay algunos con el rostro fino y sonrisas bonachonas. En sus caras se leen la edad y la procedencia de los soldados. Cualquier oriental los identifica como agricultores de Shaanxi, pastores del norte o leñadores de origen mongol.

### El elixir de la inmortalidad

Los campesinos que descubrieron a los milenarios guerreros no estaban tan errados cuando hablaban de un espíritu inmortal. El primer emperador de la Dinastía Qin vivió obsesionado por descubrir el elixir de la inmortalidad. Periódicamente enviaba a sus generales a las montañas de Penglai para que encontraran la anhelada pócima. Los acompañaban centenares de niños, los únicos que estarían capacitados para intuir el origen del manantial de la eternidad. En el año 210 a.C el emperador envió varias naves en busca de las Islas de los Inmortales que, según una leyenda, estarían en los mares que separan China y Japón. Pero las naves fueron tragadas por las aguas. Cuando Qin Shihuang empezó a sospechar que nunca encontraría lo que buscaba, decidió ignorar la muerte: decretó la prohibición de mencionar dicha palabra y envió 700.000 hombres a construir un mausoleo imperial: se trataba de un verdadero mundo subterráneo de 56 kilómetros cuadrados donde pensaba iniciar una nueva vida después de su último latido vital.

Sima Quian, un historiador contemporáneo de Qin Shihuang y confiable según los arqueólogos, testimonió la construcción de la morada eterna que el emperador hubiera preferido no habitar, pero que, paradójicamente, lo hizo inmortal: "En el interior se erigieron maquetas de palacios y pagodas que resguardan todo tipo de tesoros y piedras preciosas. Se diseñó un microcosmos con montañas, mares y un río artificial de mercurio que representaba el río Amarillo. En los techos se instalaron un sol, la luna e infinidad de perlas simulando las estrellas. Las velas hechas con grasa de pescado pueden durar por siempre. Hay trampas mortales contra los intrusos, y para resguardar el secreto, los artesanos que las idearon fueron encerrados vivos en la tumba, al igual que las concubinas del Emperador. Finalmente todo fue sellado con cobre fundido y tapado con una montaña de tierra para que nadie sospechara lo que allí se escondía."

Los soldados de terracota fueron encontrados en corredores herméticamente sellados; verdaderas fortalezas subterráneas que permitieron la perfecta conservación de las piezas. El resto del complejo fúnebre ya fue localizado por los arqueólogos, pero la colina artificial que lo cubre aún se encuentra sin excavar. El elevado nivel de mercurio en el suelo da la pauta de que los dichos

EL EJÉRCITO DE TERRACOTA ENTRE LOS MUROS DE LA FOSA 1.

RODILLA EN TIERRA, EL DESAFIANTE ARQUERO SE APRESTA PARA LA BATALLA.

CHINA: LA OCTAVA MARAVILLA DEL MUNDO

# Guerreros de terracota

**Por Julián Varsavsky**

**Hace 2200 años, el primer gran emperador chino Qin Shihuang ordenó construir un mausoleo subterráneo custodiado por un colosal ejército de 8000 guerreros de terracota tamaño natural. Cada soldado tiene rasgos faciales propios y no hay dos iguales. Una clase práctica de antiguas estrategias de guerra.**

*"¿Es un imperio esa luz que se apaga, o una luciérnaga?"*
**J. L. Borges**

En el transcurso de 2500 años, la ciudad china de Xian presenció el amanecer y el ocaso de numerosas dinastías imperiales cuyos rastros perduran hasta nuestros días. El casco antiguo de la ciudad, rodeado por un muro medieval de 15 metros de altura, resguarda refinados templos y pagodas de un milenio de antigüedad. Sin embargo, la verdadera razón para visitar Xian es el inconcebible ejército de terracota que custodia el mausoleo de Qin Shihuang.

En la primavera de 1974, un grupo de campesinos estaba cavando un foso en un poblado cercano a Xian, cuando descubrieron un guerrero de terracota con su arco y una flecha de bronce. La novedad conmocionó la aldea, ya que se pensaba que habían ofendido a un espíritu inmortal. Los ancianos recordaron que desde hacía décadas, misteriosas cabezas surgían de las entrañas de la tierra como señal de mal augurio, razón por la cual las colgaban de los árboles y las azotaban hasta destruirlas. Pero esta vez la noticia llegó a Pekín, y un grupo de arqueólogos logró develar el enigma: era la tumba del emperador Qin Shihuang; uno de los hallazgos arqueológicos más importantes del siglo.

***Cuando Qin Shihuang empezó a sospechar que nunca encontraría el elixir de la inmortalidad, decidió ignorar la muerte: decretó la prohibición de mencionar esa palabra y ordenó que 700.000 hombres construyeran un mausoleo imperial.***

## Un ejército inmutable

Afuera del recinto arqueológico, centenares de turistas con viseras y bermudas descienden atolondradamente de autobuses para entregarse a los ritos del consumo: souvenirs, helados, papas fritas. Están ansiosos, alborotados, como si se preparasen para una fiesta. Pero al cruzar una simple puerta que los coloca sin aviso frente a 8000 severos soldados de terracota, todo rasgo de banalidad entre los visitantes se desvanece al instante: un sorprendente mutismo se apodera de ellos y los pocos que se atreven a hablar lo hacen en susurros.

El profundo respeto que inspiran estos silenciosos guerreros –inmóviles en la oscuridad durante 2200 años– llega a serenar a los espíritus más extravertidos. A sólo 3 metros de nosotros, un ejército entero, perfectamente encolumnado y en posición de ataque, parece estar a la espera de una orden para lanzar una mortífera arremetida. Decenas de arqueros con una pierna arrodillada y la otra firme en tierra nos apuntan exactamente al entrecejo. Se cree que cada uno de ellos es una copia de soldados reales que posaron para que sus rasgos fuesen inmortalizados. Los hay con grandes ojos y cejas espesas, o barbudos entrados en años que irradian solemnidad. Otros, con sus labios furiosamente apretados y el ceño arrugado, parecen mirar la muerte con desprecio. También hay algunos con el rostro fino y sonrisas bonachonas. En sus caras se leen la edad y la procedencia de los soldados. Cualquier oriental los identifica como agricultores de Shaanxi, pastores del norte o leñadores de origen mongol.

## El elixir de la inmortalidad

Los campesinos que descubrieron a los milenarios guerreros no estaban tan errados cuando hablaban de un espíritu inmortal. El primer emperador de la Dinastía Qin vivió obsesionado por descubrir el elixir de la inmortalidad. Periódicamente enviaba a sus generales a las montañas de Penglai para que encontraran la anhelada pócima. Los acompañaban centenares de niños, los únicos que estarían capacitados para intuir el origen del manantial de la eternidad. En el año 210 a.C el emperador envió varias naves en busca de las Islas de los Inmortales que, según una leyenda, estarían en los mares que separan China y Japón. Pero las naves fueron tragadas por las aguas. Cuando Qin Shihuang empezó a sospechar que nunca encontraría lo que buscaba, decidió ignorar la muerte: decretó la prohibición de mencionar dicha palabra y envió 700.000 hombres a construir un mausoleo imperial: se trataba de un verdadero mundo subterráneo de 56 kilómetros cuadrados donde pensaba iniciar una nueva vida después de su último latido vital.

EL EMPERADOR QIN SHIHUANG.

Sima Quian, un historiador contemporáneo de Qin Shihuang y confiable según los arqueólogos, testimonió la construcción de la morada eterna que el emperador hubiera preferido no habitar, pero que, paradójicamente, lo hizo inmortal: "En el interior se erigieron maquetas de palacios y pagodas que resguardan todo tipo de tesoros y piedras preciosas. Se diseñó un microcosmos con montañas, mares y un río artificial de mercurio que representaba el río Amarillo. En los techos se instalaron un sol, la luna e infinidad de perlas simulando las estrellas. Las velas hechas con grasa de pescado pueden durar por siempre. Hay trampas mortales contra los intrusos, y para resguardar el secreto, los artesanos que las idearon fueron encerrados vivos en la tumba, al igual que las concubinas del Emperador. Finalmente todo fue sellado con cobre fundido y tapado con una montaña de tierra para que nadie sospechara lo que allí se escondía."

Los soldados de terracota fueron encontrados en corredores herméticamente sellados; verdaderas fortalezas subterráneas que permitieron la perfecta conservación de las piezas. El resto del complejo fúnebre ya fue localizado por los arqueólogos, pero la colina artificial que lo cubre aún se encuentra sin excavar. El elevado nivel de mercurio en el suelo da la pauta de que los dichos del historiador Sima Quian pueden ser ciertos. En los últimos años ya se han exhumado más de 50.000 piezas. Entre las más valiosas están dos carruajes imperiales de bronce, decorados con millares de incrustaciones en oro y plata con dibujos de dragones y del Ave Fénix.

CABALLOS Y GUERREROS SIN CABEZA EN LA FOSA 3.

Durante la visita se puede ver a los arqueólogos realizar su trabajo con paciencia china: munidos de simples cucharines y escobillas se dedican a remover toneladas de tierra sumidos en su eterna busca de tesoros. Con un poco de suerte, asistiremos al momento mágico de un emocionante hallazgo.

## El arte de la guerra

***En la fosa principal –de 330 metros de largo– hay 6000 soldados y 40 carruajes. A la vanguardia van los guerreros más feroces; las afiladas espadas de bronce que portaban están hoy en el museo del lugar.***

La recorrida alrededor de las tres fosas que agrupan las escuadras se convierte en una asombrosa clase de milenarias tácticas de guerra. La disposición de los soldados sigue al pie de la letra los principios que postuló el mítico estratega chino Sun Zi, en *El Arte de la Guerra*. En la fosa principal –de 330 metros de largo– hay 6000 soldados y 40 carruajes. A la vanguardia van los guerreros más feroces, que al momento de su descubrimiento portaban afiladas espadas de bronce cromado contra la oxidación. Hoy en día, parte de las 10.000 armas encontradas se exhiben en el imperdible museo del lugar. En la primera línea –mirando al este– están los arqueros arrodillados, mientras que detrás de ellos los ballesteros permanecen erguidos. Todos debían disparar al unísono para crear un mortífero haz de flechas que hiciera estragos en el enemigo. En el centro de la escuadra va el cuerpo principal de infantería que, según Sun Zi, "es el corazón del ejército y debe conformar una fuerza de solidez inquebrantable". Marchan cubiertos con armaduras y portan afilados puñales. A los costados hay filas de soldados que miran al norte y al sur para rechazar los ataques laterales. Por último, la retaguardia mira hacia atrás para prevenir las acciones por la espalda.

En la fosa número 2 –más pequeña y a un costado– está la formación de caballería con sus 89 carros de madera. Su finalidad era sorprender al enemigo con la velocidad de un rayo, perseguirlo en la huida y cortar las líneas de abastecimiento.

La fosa número 3 alberga al Estado Mayor que marcha solemnemente, pertrechado con lujosas armas. Según el clásico de Sun Zi, un ejército tiene que avanzar sin romper jamás la formación, y los hombres más valientes nunca deben estar solos. Según los historiadores, en el año 260 a.C., la aplicación correcta de las enseñanzas de Sun Zi le habría facilitado a un pequeño ejército la aniquilación de 400.000 soldados del reino Zhao.

## Hasta el fin de la historia

Cuando Qin Shihuang unificó China en el año 240 a.C., hizo pasar por el fuego todo libro que hiciera mención a reinados anteriores, incluyendo las obras de Confucio. Todas las bibliotecas fueron quemadas en función de borrar la historia. La milenaria cultura china debía renunciar a su pasado y abocarse a construir un futuro glorioso. El segundo acto de gobierno del emperador fue cercar su reino con una Gran Muralla que pasaría a la historia. Aquellos que osaron ocultar libros, fueron sentenciados de por vida a edificar la muralla. "Qin Shihuang condenó a quienes adoraban el pasado a una obra tan vasta como el pasado, tan torpe y tan inútil", escribió Borges. El autodenominado "Primer Emperador Chino" aspiraba a regir el oriente y el poniente, y soñaba con que sus sucesores gobernaran durante 10.000 generaciones. Pero el deseo de Qin Shihuang por extender su poderío hasta el reino de los muertos lo llevó a descuidar el funcionamiento concreto de su vasto imperio. Apenas cuatro años después de su muerte, la poderosa Dinastía Qin se desmoronó ante el primer ataque de una rebelión liderada por Liu Pang, un simple campesino que sería el fundador de la Dinastía Han. Esta reinó durante 400 años, y también quiso borrar todo vestigio de la anterior dinastía. Pero el mausoleo secreto y su ejército se mantuvieron incólumes hasta hoy; sólo los modelos humanos de esos guerreros de terracota se convirtieron en intangible polvo.



SOLDADOS CON LA MISMA ARMADURA Y ROSTROS DISTINTOS.

# rracota



CABALLOS Y GUERREROS SIN CABEZA EN LA FOSA 3.



SOLDADOS CON LA MISMA ARMADURA Y ROSTROS DISTINTOS.

del historiador Sima Quian pueden ser ciertos. En los últimos años ya se han exhumado más de 50.000 piezas. Entre las más valiosas están dos carruajes imperiales de bronce, decorados con millares de incrustaciones en oro y plata con dibujos de dragones y del Ave Fénix.

Durante la visita se puede ver a los arqueólogos realizar su trabajo con paciencia china: munidos de simples cucharines y escobillas se dedican a remover toneladas de tierra sumidos en su eterna busca de tesoros. Con un poco de suerte, asistiremos al momento mágico de un emocionante hallazgo.

## El arte de la guerra

***En la fosa principal –de 330 metros de largo– hay 6000 soldados y 40 carruajes. A la vanguardia van los guerreros más feroces; las afiladas espadas de bronce que portaban están hoy en el museo del lugar.***

La recorrida alrededor de las tres fosas que agrupan las escuadras se convierte en una asombrosa clase de milenarias tácticas de guerra. La disposición de los soldados sigue al pie de la letra los principios que postuló el mítico estratega chino Sun Zi, en *El Arte de la Guerra*. En la fosa principal –de 330 metros de largo– hay 6000 soldados y 40 carruajes. A la vanguardia van los guerreros más feroces, que al momento de su descubrimiento portaban afiladas espadas de bronce cromado contra la oxidación. Hoy en día, parte de las 10.000 armas encontradas se exhiben en el imperdible museo del lugar. En la primera línea –mirando al este– están los arqueros arrodillados, mientras que detrás de ellos los ballesteros permanecen erguidos. Todos debían disparar al unísono para crear un mortífero haz de flechas que hiciera estragos en el enemigo. En el centro de la escuadra va el cuerpo principal de infantería que, según Sun Zi, "es el corazón del ejército y debe conformar una fuerza de solidez inquebrantable". Marchan cubiertos con armaduras y portan afilados puñales. A los costados hay filas de soldados que miran al norte y al sur para rechazar los ataques laterales. Por último, la retaguardia mira hacia atrás para prevenir las acciones por la espalda.

En la fosa número 2 –más pequeña y a un costado– está la formación de caballería con sus 89 carros de madera. Su finalidad era sorprender al enemigo con la velocidad de un rayo, perseguirlo en la huida y cortar las líneas de abastecimiento.

La fosa número 3 alberga al Estado Mayor que marcha solemnemente, pertrechado con lujosas armas. Según el clásico de Sun Zi, un ejército tiene que avanzar sin romper jamás la formación, y los hombres más valientes nunca deben estar solos. Según los historiadores, en el año 260 a.C., la aplicación correcta de las enseñanzas de Sun Zi le habría facilitado a un pequeño ejército la aniquilación de 400.000 soldados del reino Zhao.

## Hasta el fin de la historia

Cuando Qin Shihuang unificó China en el año 240 a.C., hizo pasar por el fuego todo libro que hiciera mención a reinados anteriores, incluyendo las obras de Confucio. Todas las bibliotecas fueron quemadas en función de borrar la historia. La milenaria cultura china debía renunciar a su pasado y abocarse a construir un futuro glorioso. El segundo acto de gobierno del emperador fue cercar su reino con una Gran Muralla que pasaría a la historia. Aquellos que osaron ocultar libros, fueron sentenciados de por vida a edificar la muralla. "Qin Shihuang condenó a quienes adoraban el pasado a una obra tan vasta como el pasado, tan torpe y tan inútil", escribió Borges. El autodenominado "Primer Emperador Chino" aspiraba a regir el oriente y el poniente, y soñaba con que sus sucesores gobernaran durante 10.000 generaciones. Pero el deseo de Qin Shihuang por extender su poderío hasta el reino de los muertos lo llevó a descuidar el funcionamiento concreto de su vasto imperio. Apenas cuatro años después de su muerte, la poderosa Dinastía Qin se desmoronó ante el primer ataque de una rebelión liderada por Liu Pang, un simple campesino que sería el fundador de la Dinastía Han. Esta reinó durante 400 años, y también quiso borrar todo vestigio de la anterior dinastía. Pero el mausoleo secreto y su ejército se mantuvieron incólumes hasta hoy; sólo los modelos humanos de esos guerreros de terracota se convirtieron en intangible polvo.

## NOTICIERO

### Beca "Turismo de España"

La Secretaría de Estado de Comercio, Turismo y Pyme convoca a las becas "Turismo de España" 1999 para la realización de cursos de posgrado en España sobre materias turísticas para extranjeros. El plazo de presentación de las solicitudes es hasta el próximo 8 de junio y para informarse sobre las bases hay que dirigirse a la Oficina Española de Turismo en Buenos Aires, Florida 744. Tel: 4322-7264 o 4326-8213.

### El milenio en Tierra Santa

La Oficina de Turismo de Israel está trabajando aceleradamente para recibir a los miles de viajeros que elegirán esperar la llegada del próximo milenio en Tierra Santa. Para ello se han hecho inversiones en hotelería y servicios turísticos que permitan una buena cobertura de la afluencia prevista. Quienes deseen mayor información deben comunicarse con el representante de la oficina israelí en la Argentina: MUSTAFA MCW, Marcelo T. de Alvear 929, 4°, Buenos Aires. Tel/Fax: 4328-1930/6301

### El 2000 del Club Med

A partir del 10 de mayo, se abre la inscripción para recibir el nuevo milenio en los villages Itaparica y Río das Pedras del Club Med en Brasil. Así lo anunció el director general de Club Med Argentina, Pier Luigi Taliento, quien anticipó un programa de festejos de una semana entre el mar bahiano y el verde de la Mata Atlántica para esperar la llegada del 2000. Informes en Buenos Aires: tel. 4328-8001.

### Varig en nueva oficina

La compañía aérea Varig ha mudado sus oficinas en Buenos Aires. La nueva dirección es Avenida Córdoba 972 - piso 3. Tel: 4329-9220; Fax 4329-9231. E-mail: marketing@varig.com.ar

TURISMO Y ECOLOGIA: EL PARQUE NACIONAL CHACO

# En la tierra del quebracho

**Por Francisco Olaso**

FOTOS: ULRIKE ALTEKRUSE


UN "REPOLLITO DE AGUA" EN EL RÍO NEGRO.

**En el Parque Nacional Chaco, a 115 kilómetros de Resistencia, se funden la exuberancia de la selva misionera y las ásperas especies del monte chaqueño. El mosaico de ambientes incluye selvas, lagunas, palmares y esteros. Emplazado en un monte, cuyos quebrachales fueron explotados por La Forestal, el parque alberga además una fauna riquísima.**

Chaco deriva de la voz quechua "Chacu", que significa lugar de cacería. Sus antiguos pobladores fueron los tobas, hoy dispersos en comunidades por toda la región. Toba es en verdad una palabra guaraní, que no sin menosprecio significa careta, cara ancha. A sí mismos los tobas se han llamado siempre comblek. Después de la conquista, aparte de la colonización europea y el cultivo de algodón, la historia chaqueña está teñida por la savia del quebracho colorado. Al cual se llamó quiebra hachas, simbolizando la resistencia que oponía a la tala su madera rica en tanino y dura como la piedra.

Poco pudo el monte ante la llegada a fines de siglo pasado de La Forestal. Esta compañía inglesa, de celebridad amarga, explotó por igual a hombres y a bosques, con sus sueldos de miseria y su forestación nula. A la vera de los obrajes creció un racimo de macondos sin fama, donde La Forestal hacía ondear su bandera y acuñaba moneda propia. Gran parte de las 15.000 hectáreas que ocupa el Parque Nacional Chaco fue explotada por la compañía. Más tarde, y hasta su creación en 1954, fue el turno del pastoreo de ganado. Hoy el área es un lunar, rodeado de chacras y estancias, donde la vegetación y la fauna han ido recuperándose poco a poco.

La fusión de los ambientes paranaense y chaqueño dan al Parque Nacional una diversidad que incluye selvas de ribera y monte fuerte, quebrachales y sabanas, esteros, cañadas y lagunas. La primera muestra la ofrece el sendero que nace detrás de la estación de guardaparques. Al ingreso uno se topa con un puente colgante, que cruza el río Negro, cubierto casi por completo por un manto de repollitos y lentejas de agua. De inmediato se percibe el salto de las bogas. Y los cardúmenes de sábalos, que barren con la boca abierta la superficie, alimentándose de pequeños vertebrados. Entre las 16 especies de peces censadas en el parque, hay también doradillos, tarariras y pirañas.

Mientras observamos a los gallitos de agua caminar sobre las plantas acuáticas, un aguilucho pampa cae a pique a ras del agua, captura una presa y vuelve a elevarse. Una vez cruzado el puente, el sendero acompaña el albardón junto al río. Hemos ingresado en una selva de ribera, parecida a la misionera, aunque más baja, dominada por ejemplares de ipitanga, guayubira, cocú, ceibo, laurel y timbó. La espesura se abre de pronto, y un bosque de guaviyú, de corteza similar al arrayán, conduce otra vez hacia la orilla. Esta vez el río Negro se esconde por completo bajo el manto de repollitos del agua. Pero los ruidos debajo ratifican que está vivo.

#### Quebrachos y pumas

La madera más apreciada en el Chaco, la que se llama "de ley", es la del quebracho colorado, el urunday y el palo santo. En la zona de monte fuerte a la que ingresa el sendero hay de los dos primeros, y también lapacho, espina corona, guayacán, tembetarí, algarrobo. El monte fuerte se compone de árboles de gran porte, que no han sido talados. Pese a que estamos en tierra toba, muchas especies vegetales conservan su nombre guaraní, tal como se las llama en Misiones. "Eso es porque fueron el correntino y el paraguayo quienes vinieron a talar el monte. A veces incluso se usan dos nombres. Lo que para el misionero es el cocú, aquí le dicen chalchal, como en Salta", explica Arnaldo Dalmasso, intendente del Parque Nacional.

Las especies misioneras, cubiertas de helechos y epífitas, conviven con la aspereza de quebrachos y algarrobos, de molles y tunas. Una especie llamativa es la espina corona, con su tronco hecho de púas y sus frutos envainados con forma de oreja. El guardaparque comenta que el criollo usa esa semilla como anticaspa y shampú, y que su gelatina sirve para solidificar los dulces de batata o membrillo.

Quienes conocen el monte suelen decir que los animales saben con qué intención anda el hombre. Cuestión de secreciones nuestras, o de entendimiento de ellos, el hecho es que hay unos pájaros que acompañan nuestra marcha y nos observan. Por momentos se posicionan en las ramas, para vernos mejor. La posibilidad de avistar aves puede considerarse segura, teniendo en cuenta que en el parque hay 386 especies censadas. Llegamos a un lugar donde el piso hú-

#### Datos útiles

Quince empresas llegan desde Retiro a Resistencia. Desde allí la empresa La Estrella (tel. 03722-425221) tiene cuatro servicios diarios, que atraviesan 110 kilómetros de asfalto hasta Capitán Solari. Los cinco kilómetros que separan al pueblo del parque, de tierra intransitable cuando llueve, son cubiertos por un servicio de minibus (tel. 03725499104). El Parque Nacional (tel. 03725-496166) dispone de un hermoso camping con parrillas, luz, baño con agua caliente, sin proveeduría. No olvide llevar repelente de insectos. La mejor época de visita, teniendo en cuenta el calor y las lluvias, es entre agosto y noviembre.



EL QUEBRACHO COLORADO, UNA MADERA "DE LEY".

medo está marcado con una gran cantidad de huellas. Una parece de zorro; otra, quizá, venado. Está claro que entre el crepúsculo y el amanecer el sendero tiene otros dueños. "A los pocos días de estar en el parque me encuentro en el sendero con una pareja de pumas: no sé quién se asustó más", dice Dalmasso. "Los de acá son más chicos que los del sur, más petizones, adaptados a la zona de monte."

### Aullidos

La lluvia nocturna cesó por la mañana, y ahora las hormigas (unas rojas, otras negras de cola roja) reactivan los senderos. Por sobre el ruido del tractor que lleva la cortadora de pasto, se oye un aullido bronco y circular. Persigo su procedencia con la vista en alto. A trasluz veo gotitas que caen de un gran eucalipto, y que me hacen pensar en restos de lluvia o de rocío. Después me explicarán que el carayá se defiende de los intrusos orinando. En este caso el ruido del tractor ha activado la alarma. Arriba, como a cuarenta metros, hay un macho negro y dos hembras marrones. "Pensamos que ese macho fue uno que trajeron de cría, decomisado. Acá se le daba leche y frutas. Les cuesta mucho readaptarse. Este se hizo adulto y consiguió dos hembras, pero siempre anda por acá", dice Pauli, la mujer de Dalmasso.

*"Pobre aguará guazú" –dice un lugareño– "En la zona los matan, porque existe la creencia de que es el lobizón, una persona que se transforma en lobo".*

Otro que también se oye, pero de noche y en el sur del parque, es el aguará guazú o lobo de crin. Vive en las sabanas, estacionalmente inundadas, donde hay palmares de caranday. Tiene las piernas largas, adaptadas para andar en los esteros y bañados. "Pobre aguará guazú", dice Dalmasso: "En la zona los matan, porque existe la creencia de que es el lobizón, una persona que se transforma en lobo". Aunque dentro del parque está en recuperación, su observación directa es muy difícil. De noche, en la zona de pastizales, suele oírse su aullido, que es como un grito lastimero. También se ven sus huellas, similares a las del perro, pero con los dos dedos del medio unidos.

### Las lagunas

El río Negro desagua en la laguna Curiyú o Panza de Cabra, en la zona sur del parque. En el norte, las lagunas Yacaré y Carpincho son antiguos madrejones del río Negro, ahora ganados por el pajonal, las totoras y el embalsado. El sendero que permite visitar ambas lagunas queda a seis kilómetros de la intendencia. Ante el riesgo de que el camino esté muy embarrado por la lluvia, el guardaparque se sube al tractor, y nosotros vamos detrás, sobre un acoplado.

Tras pasar una zona de pastizal, a la vera del camino se ven algarrobos, ombúes, quebrachos blancos. A poco de andar está la entrada del sendero El abuelo, de setecientos metros de largo, cuya cartelería explica los ciclos naturales de los árboles. Corona el trayecto un inmenso quebracho, que se salvó de la tala de milagro, y al que se le calcula una antigüedad de 500 años.

Nuevamente en camino, en las márgenes se ven pomelos silvestres, herencia de los antiguos pobladores que hubo en el parque. Llegamos a la entrada del sendero de la lagunas. Los árboles son portentosos; la vegetación, tupida. Las ramas se cubren de plantas epífitas, y de líquenes como la barba de viejo, similar al llao llao patagónico. Arriba, en la rama de un guayacán, hay un gran termitero. El tronco deja ver las galerías de traslado, túneles mínimos que las termitas construyen con saliva y tierra. Llegamos al mirador de la laguna Carpincho. El embalsado ha subido con



VISTA AÉREA DEL PARQUE NACIONAL CHACO.

el agua. Sobre el totoral aletea una buena cantidad de aves.

Siguiendo por el sendero de monte fuerte, uno desemboca frente al mirador de la laguna Yacaré. "De yacaré ñato hay una buena población, se lo ve en espejos de agua, como el río Negro o estas lagunas. Las hembras son muy protectoras de las crías. Ves que se desplaza la madre y arriba de ella van las crías", dice Dalmasso. "Hay una hembra, que ya conocemos, que anda por el río Negro cerca del puente", dice Pauli, su mujer. "Debe tener cuarenta centímetros de ancho en el lomo. Quizá supera los dos metros de largo."

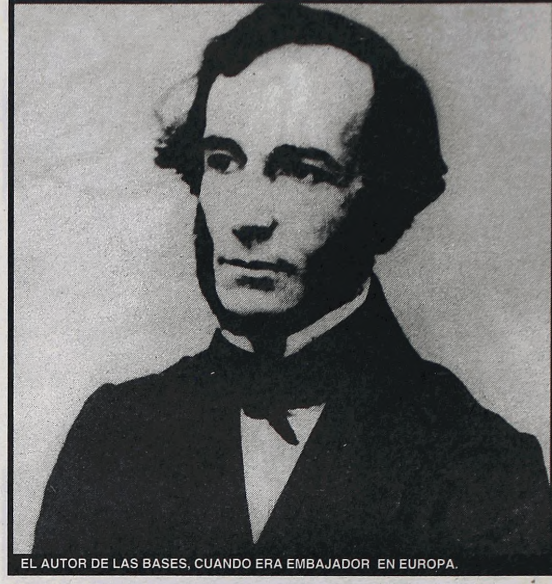
Por ser considerado zona agreste, el Parque Nacional Chaco atrae mucho a los extranjeros, que constituyen el 60 por ciento de sus visitantes. Entre estos europeos, norteamericanos, centroamericanos, sudafricanos y australianos, la conciencia ecológica es muy fuerte. "El argentino está empezando a tomar conciencia –dice el guardaparque– ya no corta ramas ni flores, ensucia menos que antes. Los visitantes locales vienen los domingos a hacer un asado. Los de Buenos Aires, Santa Fe, o Córdoba suelen venir por uno o dos días, y después terminan quedándose una semana."

## NOTICIERO

### Italia en Palermo

Del 10 al 16 de mayo se realizará en el Predio Ferial de Palermo la muestra "Argentina e Italia - Países en Movimiento", que organiza el Ministerio Italiano de Comercio Exterior, el Instituto Italiano para el Comercio Exterior y la Asociación Entes Feriales Italianos. Entre las numerosas actividades, cabe destacar la presentación de "Riminifiera, un nuevo predio ferial para el mercado global". En este evento, que se realizará el 12 de mayo a las 18, se informará sobre las aptitudes de esta ciudad –ubicada a 200 km de Venecia– como centro internacional de exposiciones dedicado principalmente a la actividad turística mundial. En el marco de esta exhibición argentino-italiana, el Claridge Hotel anunció la realización de un Festival de Gastronomía de la región del Véneto. Los sibaritas que deseen paladear la refinada cocina veneciana podrán hacerlo en el restaurante del Claridge, del 10 al 16 de mayo a la hora de la cena y pagando 50 pesos por persona, con vino incluido. Reservas al tel: 4314-7700.


"...DIVISÁBAMOS LAS CIMAS LIMPIAS Y NEVADAS DE LOS ALPES..."


EL AUTOR DE LAS BASES, CUANDO ERA EMBAJADOR EN EUROPA.

JUAN BAUTISTA ALBERDI EN EUROPA

# La diligencia italiana

**Por Juan Bautista Alberdi***

**En sus largos recorridos europeos, Alberdi visitó pueblos, ciudades y países acompañado siempre por la pluma y el papel donde volcaba sus experiencias de viajero observador. Aunque ha pasado más de un siglo, esta crónica de 1843 sobre un trayecto en diligencia desde Génova a Turín es un texto ejemplar del diario de viajes.**

El viaje en sí mismo se me ofrecía lleno de colores. Primeramente la circunstancia de ser de noche, y una noche de verano y una noche de Italia. La diligencia anda incesantemente, sin que para ello se diferencie el día de la noche: sólo hay pausas momentáneas para mudar caballos, que siempre esperan prontos a la infalible diligencia. La sociedad y conversación de la diligencia tiene su tono peculiar, como la del billar o el *restaurante*: es fácil, alegre, espiritual; y si hay mujeres mucho más; y si las mujeres son feas, más todavía. Esta última dicha tuve yo en mi viaje de aquella noche: la conversación italiana no cede a la francesa en gracia, agudeza y chiste. Hasta las dos de la mañana anduvimos por un camino que se prolongaba, teniendo a la izquierda una alta colina casi vertical en su pendiente y a la derecha un valle profundo, por donde corre un torrente que a veces acerca sus aguas en la barranca absolutamente perpendicular, cuyo borde parece morder la rueda de la diligencia, desde cuyas ventanas son casi accesibles a la mano las cimas de los árboles que suben desde lo hondo del valle hasta el nivel del camino: el chasquido del látigo, el continuo rechinar de las piedritas que toma la rueda, el murmullo del torrente vecino, la luz de nuestros faroles que alumbraban el precipicio y las ramas verdes de los árboles, componían un cuadro que duró hasta medianoche. De vez en cuando, las linternas de la diligencia alumbraban las paredes de algún edificio antiguo, o de alguna aldea, situados sobre el camino. A eso de las tres de la mañana un vehemente chasquido del látigo me despertó de una especie de amodorramiento en que a esa hora me había precipitado el sueño, que, sin embargo, no podía conciliar, y me hallé galopando por las calles de la famosa Novi. Allí, mientras se mudaban los caballos, en la taberna inmediata se oía la alegre algazara de los aldeanos que aún prolongaban su reunión. A poco que anduvo la diligencia, cruzamos la plaza de Novi, donde corría una fuente de mármol, cuyas aguas vimos brillar a la luz de nuestros animados faroles. Despuntaba ya el día al salir de Novi; pero mi sueño, más invencible que mi curiosidad, me hizo pasar casi dormido por el famoso puente, que Napoleón cruzó con los ojos bien abiertos por el subsidio de la derrota.

Al salir el sol estábamos en la Spelletta, donde daba principio el llano de Marengo. ¡Qué bellas me parecieron, qué fértiles y graciosas se ofrecieron a mi vista en ese instante las llanuras del Piamonte! Desde mi salida de Buenos Aires, cuatro años antes, era la primera vez que veía un campo abierto y dilatado. Mi espíritu adquiría ensanche al verse fuera de montañas y sombras: todo era luz y claridad en el nuevo *horizonte*. A las cuatro y media de la mañana, ya con el sol alto, estábamos sobre la pequeña ciudad de *Marengo*, desde donde se extiende al Levante el campo de la famosa victoria de los franceses... ¡Cuánta tristeza excitaron en mi alma aquellos solitarios y lindos árboles, esparcidos en la memorable llanura! Sin ser francés, no pude dejar de traer al pensamiento el día en que Napoleón, joven, lleno de esperanzas, dio a la Francia y a la Europa liberal uno de sus mayores momentos de gloria y un gaje de esperanza y porvenir. ¡Cuántos franceses de corazón, en mi lugar, habrían derramado lágrimas al pasar por allí, en aquella mañana en que *Marengo* se ofrecía tan verde y animada! No se ve ya la columna que denotaba el sitio en que murió Desais...

A las seis de la mañana almorcé en *Alesandría*, pequeña ciudad de aspecto triste. A las ocho estábamos en *Felizán*, donde por haber demorado *tres instantes* en beber agua, hubo de dejarme la diligencia a pie, si no le hubiese dado alcance después de una carrera de tres cuadras, en una breve elevación en que tuvo que retardar el movimiento; tal es la rigidez laudable con que allí están organizadas las postas y transportes de personas.

Comimos a la una en Asti, bonita ciudad fundada por Pompeyo, y que tiene la gloria de ser patria nativa de Alfieri. Al pasar por la contrada Maestra, el caballero Zoppi, noble de Alesandría, que se sentaba a mi lado en la diligencia, me hizo notar la casa en que nació el gran trágico; enfrentados a su puerta tomé el número de ella, que es el 154 de la calle indicada. La casa era alta, de dos pisos, revocada con arena y cal; posee una gran puerta de calle que hace respetable su aspecto. Hacía una o dos horas que, desde nuestra entrada a la llanura del Piamonte, divisábamos las cimas limpias y nevadas de los Alpes; el día estaba hermoso y las famosas montañas parecían distar un paso.

A las cinco de la tarde, dominábamos la altura del *Dusino*, punto de vista sin igual quizá en toda Italia, por la magnificencia y amenidad del valle dominado por él, que, extendiéndose indefinidamente hacia el Levante, ofrece un océano de blancas aldeas, de verdes campiñas y bosques graciosos.

> ***"La sociedad y conversación de la diligencia tiene su tono peculiar, como la del billar o el restaurante: es fácil, alegre, espiritual; y si hay mujeres mucho más; y si las mujeres son feas, más todavía."***

Para el que ha visto las riberas de Génova y las pendientes de la Polcevera, nada tiene de sorprendente la colina de Moncalieri, con sus edificios de techo oscuro y triste, y sus plantíos de aire común. Al doblar por un costado de esta colina, que toma su nombre del pueblecito de Moncalieri, situado en su extremidad Norte, empieza la entrada a la ciudad de Turín, que como la de Génova, yendo por el mismo camino, tiene a un lado pendientes dobladas de vistosos edificios, y al otro lado el lecho del Po. Pasé este famoso río por el puente que da curso a la gran plaza en que termina la majestuosa calle, que también tiene el nombre del Po. Entrados en el gran patio de la Posta, llenos de las gentes que esperaban amigos o parientes por nuestra diligencia, descendimos por la íntima confianza de que ni allí ni en todo Turín habría quién supiese siquiera nuestros nombres.

* *Veinte días en Génova*. Recopilado por Jorge Monteleone en su libro *El relato de viaje. De Sarmiento a Umberto Eco*. El Ateneo, Buenos Aires, 1998

## En la "Rue Alberdi" francesa

**Por Felisa Pinto**

Luego del desembarco en Normandía, hace poco más de cincuenta años, unos 700 soldados canadienses de un regimiento procedente de Montreal morían en los aledaños de St. André-sur-Orne, una aldea sin ningún interés especial. Se produjeron allí, sin embargo, importantes bajas aliadas en una de las furiosas batallas por el control de los puentes sobre el Orne, el río que atraviesa y desemboca en Caen.

Muchos años antes, nuestro Juan Bautista Alberdi, tan contrario al belicismo, no podía imaginar lo que el siglo XX depararía a los normandos de ese lugar, en el que eligió pasar los veranos en los años 60 y 70 del siglo pasado, motivado por su ama de llaves, oriunda del pueblo, por quien sentía una adhesión íntima e importante.

En St. André-sur-Orne una calle lleva el nombre de "Rue Alberdi", pero los vecinos, aun los que viven en ella, no saben, en general, dar razón de esa designación. Más impresionados por los 700 muertos de 1944, recordados en un monumento junto al modesto edificio que es intendencia municipal y escuela primaria a un mismo tiempo, tienden a suponerlo uno de los canadienses sacrificado a la guerra. Si el visitante hace la pregunta obvia y argentina, acerca de la identidad del nombrado por la calle, puede obtener una respuesta como ésta: "Moi, je crois qu'il etait un canadien", es decir: "Yo creo que era un canadiense".

La confusión es explicable y no irritaría a Alberdi. La etapa de las visitas y estadías en St. André-sur-Orne coinciden con el tiempo en que Alberdi pensó y escribió *El crimen de la guerra*, un libro que ve en los nacionalismos meros provincialismos planetarios y anuncia un Estado universal.

Desde París se puede organizar una excursión en auto al pueblito veraniego de Alberdi. Conviene llegar vía Rouen y seguir a lo largo de unos 100 kilómetros, hasta Caen, la antigua capital de Normandía. En poco más de un cuarto de hora se llega a St. André-sur-Orne. Allí el viajero se detendrá seguramente en la bella iglesia románica, a cuya restauración contribuyó Alberdi en la octava década del siglo pasado, según refiere Jorge Mayer en la obra sobre la vida del ilustre tucumano. Y caminando las calles que pisó Alberdi localizará la "rue Alberdi" y con alta probabilidad hará preguntas con improbables respuestas.